

# Una historia de la Resistencia Obrero Estudiantil (ROE). Orígenes sociales de sus integrantes e inserción territorial (1968-1972)

A history of the Resistencia Obrero Estudiantil (ROE).  
Social origins of its members and territorial insertion  
(1968-1972)

Rodolfo Porrini Beracochea<sup>1</sup>

## Resumen

Este trabajo se inscribe en una investigación más amplia del autor sobre las izquierdas y las clases trabajadoras en el cono sur y Brasil entre 1940 y 1980. En el convulso panorama regional y mundial de los años sesenta, la Resistencia Obrero Estudiantil (ROE) salió a la luz pública en junio de 1968, a instancias de la Federación Anarquista Uruguaya (FAU). Aspiraba a ser un referente en el medio sindical, estudiantil y barrial alternativo a la estrategia del Partido Comunista (PCU), en un proceso revolucionario en fase de resistencia. Más que analizar las ideas y prácticas políticas, el artículo propone explorar la extracción social de integrantes de la ROE, e ir armando un mapa de su inserción territorial en Montevideo. La metodología es cualitativa, con análisis crítico de la bibliografía disponible y diversas fuentes escritas y orales.

**Palabras clave:** ROE/FAU, extracción social, inserción territorial, 1968/1972.

## Abstract

This work is part of a broader investigation by the author on the left and the working classes in the southern cone and Brazil between 1940 and 1980. In the turbulent regional and world panorama of the sixties, the *Resistencia Obrero Estudiantil (ROE)* emerged in June 1968, at the request of the Uruguayan Anarchist Federation (FAU). It aspired to be a reference in the union, student and neighborhood environment, alternative to the strategy of the Communist Party (PCU), in a revolutionary process in the resistance phase. More than analyzing political ideas and practices, the article proposes to explore the social extraction of members of the ROE, and to put together a map of their territorial insertion in Montevideo. The methodology is qualitative, with critical analysis of the available bibliography and various written and oral sources.

**Keywords:** FAU/ROE, social extraction, territorial insertion, 1968/1972.

<sup>1</sup> Docente libre del Instituto de Ciencias Históricas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE), Universidad de la República (Udelar); integrante del Grupo de Estudios sobre Trabajo, Izquierdas y Género del Departamento de Historia Americana, FHCE, Udelar.

## I. Una historia a componer en el Uruguay de los años sesenta

Esta es una historia que narra la peripecia de un grupo humano que decidió participar activamente en las circunstancias de su tiempo. Buscar registros e indicios de sus actos, ideas y sueños, e interpretarlos, es el desafío que tengo por delante.

Esta investigación forma parte de un proyecto amplio que busca comprender los vínculos entre las izquierdas y las clases trabajadoras en la región en un amplio período (c.1940-1980), que permita esbozar lo ocurrido, el estado actual y las proyecciones del tema.<sup>2</sup>

En este texto presento el inicial análisis histórico social de la Resistencia Obrero Estudiantil (ROE) entre su origen en 1968 —promovido por la Federación Anarquista Uruguaya, FAU— y 1972, año en que comenzó un proceso de incorporación de gran parte del Frente Estudiantil Revolucionario (FER), de carácter marxista y con una composición social y cultural diferente.<sup>3</sup> Entre sus fines, la ROE buscó constituir una referencia en sindicatos, gremios estudiantiles y barrios para llevar adelante su línea de resistencia al autoritarismo vigente, que consideraba una «dictadura constitucional». Esto la llevó a confrontar la línea del Partido Comunista de Uruguay (PCU), con el cual tenía diferencias tácticas y de modelo social. Para ello, junto a otras fuerzas políticas de menor arraigo sindical, aglutinó a un conjunto de militantes que actuaban en los mencionados medios, coordinando en lo que se denominó la «Tendencia Combativa», como alternativa a la política calificada de «reformista» del PCU. Juan Carlos Mechoso, integrante de la dirección de la FAU, señaló: «Entonces nos planteamos la posibilidad de una resistencia, obrera y estudiantil, que eran los dos elementos sociales de ese momento que tenían gran incidencia, que ganaban la calle, que combatían, que coordinaban».<sup>4</sup> En este artículo me centraré en el sector estudiantil de la ROE, que era la parte minoritaria y menos influyente en su ámbito de militancia.<sup>5</sup>

El estudio de los orígenes y las raíces sociales y culturales de una organización político-social en Uruguay en clave historiográfica constituye un enfoque poco transitado.<sup>6</sup> Si bien la ROE era un grupo relativamente pequeño, su influencia y su implantación social no fue desdeñable en determinados barrios obreros de la capital, fábricas de diverso tamaño y en algunos sectores asalariados como bancarios y docentes. Tuvo cierta presencia en el medio estudiantil secundario y en Magisterio, y fue mucho menor en el universitario. Según los testimonios y la bibliografía consultada, su inserción fue muy reducida en el resto del territorio uruguayo.

Aunque no exclusivo, ese grupo proyectó y sostuvo una propuesta teórica y política alternativa al PCU, que era la corriente ideológico-política predominante en el movimiento sindical y las izquierdas uruguayas.

2 Un primer producto de esta investigación se publicó como artículo (Porrini Beracochea, 2021).

3 Además de esa integración, el itinerario de transformación organizativa y política de la FAU, que incluyó a la ROE, se produjo en un largo congreso que culminó en Buenos Aires en julio de 1975 con la fundación del Partido por la Victoria del Pueblo (PVP).

4 J. C. Mechoso, comunicación personal, 17 de mayo de 2019.

5 Entrevisté a ocho militantes estudiantiles en aquel período, cinco mujeres y tres hombres, nacidas entre 1952 y 1956 —una en 1948—, la mayoría ingresaron a la ROE entre 1968 y fines de 1972, contando entre 15 y 18 años entonces.

6 Como antecedentes desde la Historia social en Uruguay, para el Partido Comunista Uruguayo, véanse Leibner (2011) y Birriel Golzarri (2022). Sobre la división del Partido Socialista hacia 1919-1921, véase López D'Alesandro (1992). Referido a la FAU y la ROE, privilegiando un enfoque de género y profundizando en las mujeres participantes, véase Martínez Vázquez (2021, 2023).

Planteo en forma provisoria que existió una correspondencia entre la ideología «proletaria» de la FAU y la ROE —tema a explorar— con el origen social predominante de muchos de sus integrantes y la inserción territorial en barrios industriales capitalinos, que se intentará explicitar y mapear. Si bien existió una mayoría de miembros de familias trabajadoras, incluidas las fabriles, y obreros ellos mismos, también los hubo en menor medida, de capas medias, intelectuales y de la pequeña burguesía. Al predominio de integrantes de grandes, medianas o pequeñas fábricas, se agregaba su inserción en bancarios, la enseñanza media y otros trabajos no vinculados a la producción industrial o primaria. En el medio estudiantil, con importante presencia en centros de estudio de Secundaria en barrios de trabajadores y populares, existieron algunos casos de estudiantes de barrios y familias de capas medias.

Al respecto, Alesandra Martínez sostiene que, si bien «se idealizaba a la clase obrera», en la FAU-ROE no hubo un proceso de proletarización propiamente dicho, pero un gran porcentaje de su militancia era de extracción obrera, su accionar tenía un anclaje muy importante en el plano sindical y se consideraba y difundía a la clase obrera como clave para las transformaciones (Martínez Vázquez, 2023, p. 96).

La relación entre ambos componentes de la ROE —obrero, estudiantil—, implicó mutuos aprendizajes, intercambios, no obstante la primacía del peso de sus sindicalistas arraigados en sus sindicatos obreros como Duarte y Gatti, y Cores en bancarios, y de sindicatos imbricados en sus barrios como FUNSA en Villa Española.<sup>7</sup> Daniel Alves de Almeida cita un texto de Juan Carlos Mechoso cuando se debate el nombre de la ROE, donde sostuvo sobre la parte «estudiantil»: «En lo que respecta al estudiante se trataba de “producir” un militante no libresco, que tuviera contacto con el mundo real de las fábricas, con los problemas concretos que enfrentaba a diario el obrero» (De Almeida Alves, 2016, p. 101).

Por otra parte, referentes de la industria y de la militancia sindical en sus respectivos ramos —como León Duarte<sup>8</sup> en FUNSA y Gerardo Gatti<sup>9</sup> en Gráficos—, identificados principalmente con el anarquismo, tenían un fuerte impacto en los militantes de la ROE e incluso en la mencionada Tendencia Combativa o Tendencia.<sup>10</sup> De familia obrera comunista, el bancario y profesor de Historia Hugo Cores, asalariado «no industrial», inmerso en cierta tradición del marxismo crítico, también

7 En la ROE no hubo una incitación a proletarizarse, según las opiniones vertidas por los militantes (entrevistas con Pablo Anzalone, 27 de mayo de 2024; Marina Barcia, 23 de mayo de 2024; Brenda Bogliaccini, 29 de mayo de 2024; Raúl Olivera, 24 de mayo de 2024), que sostienen que la mayoría de su composición social era trabajadora y popular e inserta en los ámbitos sindical y estudiantil. Pudo existir idealización de la clase obrera, una influencia notoria de referentes de esa clase en la militancia y posiblemente admiración o intento de emulación. Es sugerente, aunque posterior y en otra coyuntura, una carta de Jorge Zaffaroni (desde Buenos Aires) a su madre el 22/8/1974, de la cual me advirtió Bogliaccini: «Tratamos siempre y a propósito de conseguir laburo en fábricas. Porque lo que yo hago no es simplemente una cuestión racional, sino que se basa en un sentimiento que nos une al conjunto de nuestro pueblo [...] nada mejor que vivir y sentir como el conjunto de ese pueblo. Nada mejor que trabajar, compartir, vivir en los barrios donde vive la gente [...]. Me permite integrar mi vida real, a lo que hago y pienso» (Graña, 2011, p. 148).

8 Nació en Pajas Blancas (Montevideo) en 1928, entró como obrero en FUNSA en 1953, organizó el sindicato, fundador y dirigente de la FAU, de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT), de la ROE y del PVP.

9 Oriundo de Montevideo en 1932, de padre funcionario público y madre «de familia acomodada» (Trías y Rodríguez, 2012, pp. 13-23). Abandonó sus estudios de Literatura y aprendió el oficio de tipógrafo. Militó en la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), en las Juventudes Libertarias, fue dirigente del Sindicato de Artes Gráficas, dirigente y fundador de la FAU, de la CNT y del PVP.

10 El de FAU es un anarquismo especificista —organizado como tal—, e incluyó desde mitad de los 60 la búsqueda de una síntesis entre los pensamientos anarquista y marxismo crítico, haciendo más complejas las caracterizaciones y los cambios en tiempos tan intensos. Sobre el especificismo de FAU, véase Correa (2011).

ejercía influjo en núcleos de integrantes jóvenes, estudiantes y posiblemente también obreros industriales. Raúl Cariboni —nacido hacia 1931/32, se carece de una biografía aún—, con influencia en la FAU en los aspectos teórico y político e influido por la tradición marxista, era profesor de Historia en Secundaria. Todos ellos tenían alrededor de 40 años en 1968.

Los estudios sobre la FAU son considerables en relación con los que existen sobre organizaciones como el Movimiento de Liberación Nacional, Tupamaros (MLN) y el PCU. Publicaciones valiosas de quienes fueron militantes de FAU como Hugo Cores, Juan Carlos Mechoso, Ivonne Trías y Universindo Rodríguez, entre otros, dan cuenta de la relevancia asignada al conocimiento del pasado político propio y de sus interpretaciones.

Cores (1937-2006), nacido en Buenos Aires, hijo de uruguayos, retomando un texto original de FAU, «Historieta» —mencionada más adelante—, estudió el contexto y la significación de las luchas de los «gremios solidarios» de 1951 y 1952 (Cores, 1989), un análisis político, social y gremial del tramo 1968 y 1973 (Cores, 1997, 1999), exponiendo además en sus memorias un repaso de su origen familiar y social y de su militancia hasta la dictadura (Cores, 2002).

Mechoso (1935-2022), autodidacta, oriundo de la ciudad de Trinidad y de extracción obrera, obrero él mismo (canillita, tipógrafo, de un frigorífico), tuvo la ambiciosa tarea de trazar una mirada extensa del anarquismo en Uruguay desde fines del siglo XIX, e intensa de la FAU desde su fundación en 1956 hasta 1973, año en que fue detenido y preso (Mechoso, 2002, 2005, 2006, 2011). En su obra aporta elementos sustantivos (ideas, prácticas, episodios) y descriptivos de ideas y funcionamiento de FAU y de ROE, basado en su conocimiento directo como dirigente político-militar y de organizaciones sociales y barriales en el Cerro y La Teja.

Cores fue dirigente bancario, de la CNT y un conocedor del medio sindical. Las referencias a la ROE y la FAU en sus libros son escasas. Se extiende más sobre la Tendencia en el medio sindical, el análisis político de la coyuntura y el principal debate en la izquierda entre la Tendencia a la cual pertenece la FAU, y el PCU. En sus *Memorias de la resistencia* se plantea «una crónica acerca de cómo percibí la evolución de las ideas revolucionarias y socialistas en Uruguay» (Cores, 2002, p. 13). En *El 68 uruguayo* hace una breve mención y dura crítica a la ROE (Cores, 1997).<sup>11</sup>

Los libros sobre Gerardo Gatti, Hugo Cores, Juan Carlos Mechoso, constituyen aportes importantes sobre sus trayectorias de vida, origen social y familiar, y caracterizaciones ideológicas. En la biografía de Cores, Ivonne Trías (2008) analiza finamente la coyuntura de 1968 a 1973 y, basada en más de 40 entrevistas a quienes conocía bastante, así como el origen, características, prácticas e influencias de la ROE en zonas de Montevideo. El libro de Ivonne Trías y Universindo Rodríguez sobre Gerardo Gatti es un esfuerzo importante por reconstruir su vida, y la peripecia política de la FAU (Trías y Rodríguez, 2012).<sup>12</sup> Hay referencias desde 1968 a sus «dos patas», la ROE y la OPR33, hasta la fundación del PVP y su dura represión desde 1976. Está basado en otros estudios, prensa, un audio con la voz de Gatti y más de 60 entrevistas. El texto sobre Mechoso, breve, esboza importantes momentos de su trayectoria social, barrial y política, centrado en entrevistas al biografiado y documentación

11 Sostuvo: «La debilidad teórica de la ROE y el peso de una herencia anarquista y anarco-sindicalista con la que nunca se terminaba de deslindar, nos llevó también a una participación bastante pobre en la elaboración de posiciones políticas, en el seguimiento de los problemas de los trabajadores con una visión, no solo de clase, sino también nacional. No solo sindical, sino también política» (Cores, 1997, p. 65).

12 Ivonne Trías fue integrante de FAU y de OPR33, organización por la cual cayó presa en 1972, luego de 1985 fue periodista en *Brecha* y escritora. Universindo Rodríguez (Artigas, 1951-Montevideo, 2012) llegó a la capital en 1970, estudió Medicina, integró la FAU/ROE y luego el PVP, fue secuestrado en 1978 en Porto Alegre, estuvo varios años en prisión; fue licenciado en Historia e investigador, y publicó varios libros sobre el movimiento obrero.

de su organización (Jung y Rodríguez, 2006). El sociólogo François Graña, ex militante del PVP, se adentra muy bien en la época y la cultura de los militantes jóvenes, motivaciones y la trayectoria de vida de dos integrantes de la ROE —María Emilia Islas y Jorge Zaffaroni, «los padres de Mariana»—, aun desaparecidos (Graña, 2011).

Desde la historiografía, la fundamentada investigación y tesis de doctorado del gallego Rey Tristán es profunda en su análisis de la FAU, y en parte, brevemente, de la ROE (Rey Tristán, 2006). Rodrigo Vescovi (2003) también en su tesis doctoral, entre otras organizaciones de izquierda en el período 1968 a 1973, abordó la FAU y un breve relato de la ROE, usando entrevistas a protagonistas y publicaciones (pp. 183-188).

Rafael Viana da Silva, en su estudio de experiencias anarquistas en Argentina, Brasil y Uruguay, incluye la FAU y la ROE en el período. Si bien breve, aporta reflexiones muy pertinentes y críticas a interpretaciones de los textos de Cores y de Ivonne Trías en torno a la ROE. Problematisa el surgimiento «espontáneo» del grupo (refiriendo a Cores), y el uso unificado de FAU-ROE empleado por Trías. Sobre este último aspecto fundamenta:

Se havia uma presença fundamental da FAU na criação e a atuação da ROE, estas instâncias não funcionavam com a mesma dinâmica interna e tampouco podem ser tratadas de maneira indiferenciada», [...] A FAU atuava influenciando a ROE e a ROE trabalhava no sentido de influenciar os sindicatos e setores estudantis em que estavam inseridos (Viana da Silva, 2018, p. 186).

Este autor observa la influencia de la ROE en la CNT hacia 1969, el modo de ingreso a ella, las edades y la inserción en diversos ámbitos laborales, estudiantiles y barriales. A partir de entrevistas, Viana da Silva (2018) señala que existía en el sector estudiantil un promedio etario entre 15 y 18 años para secundaria y hasta 25 para universitarios, y era mayor para el sector sindical. Según una de sus entrevistadas, había paridad de géneros en la militancia, sin precisar si en el sector estudiantil o en toda la organización (Viana da Silva, 2018, pp. 189-193).

La tesis de Daniel Alves de Almeida (2016) se centra en la FAU y más precisamente su actuación política y armada, básicamente entre 1968 y 1973, inscribiendo la acción de la ROE y de las agrupaciones de la Tendencia en el marco de su política de masas, con interesantes consideraciones sobre debates en torno al origen de aquella (pp. 100-113). La tesis de Ricardo Ramos Rugai (2003) sobre la FAU incluye algunos fragmentos sobre la ROE y su papel como parte de aquella «a nivel de masas» y como parte dinamizadora de la Tendencia a fines de los años sesenta (pp. 229-235).

Analizando el PCU, Gerardo Leibner (2011) se refirió a la trayectoria ideológica de FAU, asignando la inédita, discutible y a la vez sugerente caracterización de «anarquistas leninistas». Refiriéndose a los dirigentes del PCU destacó que «eran concientes de los dilemas ideológicos y políticos del núcleo central (anarco-leninista ya entonces) de la FAU» (Leibner, 2011, p. 474).

La tesis de Sabrina Álvarez (2020) sobre los ferroviarios en los años sesenta incluye, además de un estudio de diversos aspectos de la clase trabajadora del sector, el peso de una agrupación sindical de Tendencia -Dignidad Obrera-, orientada por la ROE. Explora algunas pistas de sus prácticas y debates sindicales y su composición social (Álvarez, 2020, pp. 151-160).

En su tesis, Alesandra Martínez Vázquez (2021) estudia las prácticas de mujeres y relaciones de género en la FAU, así como un artículo analiza la trayectoria de la ROE, la inserción estudiantil y sindical, y su afincamiento territorial en el barrio Cerro de la capital. Ambos textos son aportes importantes sobre la ROE, en lo descriptivo y analítico. La autora usó una variedad de fuentes (escritas, orales), algunas de las primeras localizadas en Archivo de FAU. El artículo de Porrini Beracochea (2021) se enfocó en analizar los procesos de acercamiento y «síntesis» de anarquistas y marxistas —disidentes

del marxismo de la URSS— al interior de la FAU y de la ROE desde mediados de los años sesenta. Ese proceso tuvo un punto relevante con el ingreso a fines de 1972 de una gran parte de la militancia del FER en la ROE, asunto escasamente transitado en los textos sobre la FAU.

Importantes para entender los contextos, los estudios publicados sobre el 68 —salvo el mencionado de Cores— incluyen escasamente o no lo hacen la presencia de la ROE en el medio social-político (Demasi, 2019; Varela Petito, 2002), entendible por sus específicos objetos de estudio. Con mucha agudeza para entender la variedad de grupos de izquierda y de los anarquistas, las escasas líneas que arma Vania Markarian alcanzan a delinear algunos aspectos de la ROE y su incidencia en sindicatos y algunos liceos, en la Universidad del Trabajo del Uruguay (enseñanza técnica) y Magisterio (Markarian, 2012, pp. 23, 84, 93).

Por último, es importante el material de formación de la FAU titulado «Primeros Borradores de unos Apuntes sobre el movimiento obrero uruguayo. Primeros borradores: del año 1951 en adelante», también llamado «Historieta». Redactado en 1972 por Gerardo Gatti y Raúl Cariboni, circuló como material interno mimeografiado, hubo una edición corregida en 1974. Fue editado por la actual FAU un primer tomo hacia 2010, una reedición en 2018 y el segundo tomo en 2023 (Federación Anarquista Uruguaya, 2018a, 2023).

Entre los aportes de esta bibliografía se destaca el reconocimiento de un accionar específico, diferenciado de las prácticas del «foquismo» y en particular del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN-T) —al cual la FAU analizó y criticó profusamente en su extenso documento «Copei» de mediados de 1972— y del referido como «reformismo» del PCU, en los textos de los «militantes» y de otros investigadores —todos ellos/as vinculados a la ROE-FAU, salvo Jung y Leibner— y los citados Rey Tristán y Vescovi. La monografía inédita de Laura Irigoyen y Alejandra Zimmer, *La FAU y sus dos «patas»*. ROE y OPR33, realiza una historia de la FAU e incluye el estudio general de la ROE como uno de sus componentes. Se centra en el tramo 1968-1971 y en las definiciones o «corpus teórico» en tanto teoría política de la organización (Irigoyen y Zimmer, 2010).

Si bien algunos textos señalan la acción de la ROE en conflictos sindicales o como una «de las patas» de la FAU, salvo la tesis de Viana y los textos de Martínez Vázquez, no existen profundizaciones sobre origen, trayectoria, modificaciones en su integración y análisis en tanto grupo con una rica historia y no un apéndice de la FAU, ni de sus relaciones con esta y la Organización Popular Revolucionaria 33 Orientales (OPR33), su «pata armada».

A continuación, haré un mapeo primario de la inserción social y territorial de la ROE, y en el siguiente párrafo haré referencias al origen social y familiar de algunos militantes estudiantiles.

## II. Contextos y origen de la Resistencia Obrero Estudiantil, inserción social y territorial en Montevideo

En diciembre de 1967 asumió la Presidencia Jorge Pacheco Areco por muerte del presidente Gestido, ambos del Partido Colorado. En su período (1967-1972) Pacheco afianzó las políticas económicas sugeridas por el Fondo Monetario Internacional, rebajando salarios y jubilaciones, eliminó organismos de concertación como los Consejos de Salarios y tuvo acciones definidamente represivas hacia el movimiento popular. Estas políticas fueron continuadas, luego de elecciones de 1971, por el presidente colorado Juan María Bordaberry (1972-27/6/1973 en que dio un golpe de Estado). Entre 1968 y 1972 se intensificaron las crisis económica y social, y los enfrentamientos políticos y de clase fueron más evidentes. Se vivió la fragmentación de los partidos políticos, la agudización de enfrentamientos entre la guerrilla del Movimiento de Liberación Nacional (MLN) y el gobierno, represiones estatales a una

movilización social extendida, Medidas Prontas de Seguridad (MPS) casi permanentes, estudiantes desarmados muertos por la policía y libertad de acción de «escuadrones de la muerte» parapoliciales, torturas como práctica estatal común ante los «subversivos», desconocimiento de los poderes judicial y legislativo; en fin, junto al deterioro de las formas de convivencia tradicionales, fueron signos evidentes de esos tiempos duros (Nahum et al., 1990, pp. 56-73).

Concuerdan varios testimonios y autores que el origen cronológico —su aparición pública— de la ROE fue a mediados de junio de 1968. Rey Tristán indica tal momento citando a Hugo Cores. Señala que fue entonces el «momento en que empezaron a salir a la calle los primeros volantes firmados como Resistencia Obrero Estudiantil», exigiendo la libertad de los presos políticos desde la implantación de las MPS decretadas el 13 de junio (Rey Tristán, 2006, p. 230). Trías y Rodríguez (2012) también señalan dicha fecha, y sostienen que la «decisión de formar una organización que permitiera a la ilegalizada FAU realizar su labor de masas tomó forma en la ROE que se planteó aglutinar a los sectores más combativos de la Tendencia» (p. 150). Rey Tristán (2006) afirma que a la ROE «hay que ubicarla dentro de la Tendencia Combativa, planteamiento revolucionario en el medio sindical opuesto al del PCU y que ya existía desde tiempo atrás». Y que «agrupó a gentes de otros ámbitos de izquierda radical, caso de MLN-T o GAU» (Grupos de Acción Unificadora), hasta 1971 (p. 230).<sup>13</sup> Citó una entrevista que le hiciera a J. C. Mechoso: «Desde la FAU entendían la ROE como una instancia dentro de [...] círculos concéntricos [...] de lo más, la FAU, a lo menos, la Tendencia, y entre ellas, la ROE» (p. 230). Rey Tristán definió: «La ROE era, por tanto, la puesta en práctica de la concepción revolucionaria de FAU para el medio sindical y estudiantil» (p. 230).<sup>14</sup> En su libro, Mechoso (2002) también refirió a su origen y objetivos (pp. 118-120).

La propia FAU, en su «Historieta» relata su origen público:

Se había resuelto hacer el lanzamiento de la actividad de la Resistencia Obrero-Estudiantil después de mayo. A mediados de junio hace su aparición a través de un manifiesto en apoyo a una manifestación obrera. En el mismo mes también aparecen murales con la firma de ROE y con la consigna de ¡Arriba los que luchan! (Federación Anarquista Uruguaya, 2023, pp. 18-20).

Sin afirmar que se trató de un fenómeno solo montevideano, la ROE tuvo una presencia fundamentalmente en la capital uruguaya. Se sabe de otros lugares del país donde tuvo inserción, como en las ciudades de Las Piedras —cercana a la capital— y Tacuarembó.

Las *Cartas de FAU* comenzaron a editarse el 20 de junio de 1968, y tal vez no casualmente, coincide con la aparición pública de la ROE. En mayo había sido editado el primer número de la revista *Rojo y Negro*. La FAU había sido ilegalizada junto a otros grupos políticos, a través del decreto de 12 de diciembre de 1967 y clausurado el diario *Época*, donde se expresaba públicamente. Haciendo un repaso rápido de las clandestinas *Cartas*, no pueden hallarse menciones directas al nacimiento —junio de ese año— y acciones de la ROE, precisamente por ese carácter clandestino de FAU y de intentar abrir un espacio semipúblico y no ilegal, a través de la nueva organización.

13 Si bien hacia 1971 pudo identificarse la ROE casi exclusivamente con FAU, se podía encontrar militantes como José Carballa —impulsor del Ateneo Heber Nieto y la Revista *Alter*—, entre otros, que no lo estaban, e integraban las «Agrupaciones Heber Nieto Roe».

14 Rey Tristán señaló también que «las ideas de fondo y propuestas estuvieron presentes en ella y en la Tendencia», sintetizadas en tres principales: «oposición decidida al reformismo», «necesidad de una estrategia revolucionaria para el medio popular», «necesidad de una estrategia de conjunto de los sectores combativos que superase el localismo y la parcialidad de las luchas». Como fuentes cita: «Hay una sola respuesta» en *Rojo y Negro* 1, mayo 1968, y «40 puntos para la acción aquí», en *Rojo y Negro* 2, diciembre 1968 (Rey Tristán, 2006, pp. 230-231).

En muchos casos los militantes de ROE impulsaron o se integraron a agrupaciones en lugares de trabajo y estudio con una mayor amplitud: la Tendencia Combativa o Tendencia. Allí se integraban personas provenientes de diversas organizaciones o independientes que se identificaban con las ideas del «Acuerdo de Época», en las nuevas condiciones de lucha creadas por la situación represiva del gobierno del presidente Jorge Pacheco Areco y su grupo, el pachequismo.<sup>15</sup>

La FAU comenzó a editar las *Cartas* considerando importante disponer de un medio para informar y difundir análisis políticos coyunturales y de la situación internacional, e indicar consejos de «seguridad» para militantes y sus círculos cercanos.<sup>16</sup> En el primer número de *Cartas de FAU* se mencionan sindicatos y lugares que revelan la relevancia asignada a la situación laboral, y los debates sindicales en la CNT. A poco de instaladas las MPS, se indicaba la necesidad de una respuesta fuerte, aludiendo a una moción en la Mesa Representativa en la que coincidieron los delegados de FUNSA y del Congreso Obrero Textil —donde predominaba la corriente dirigida por Héctor Rodríguez, dirigente de los GAU— y del sector Generación de las centrales de la UTE (en la Agrupación UTE —AUTE— predominaban los comunistas con el liderazgo de Wladimir Turiansky).

En la sección «Así se está respondiendo» de *Cartas* de 26 de junio se mencionaron ocho episodios donde habría influencia de la ROE: una propuesta de la UOESF (sindicato de FUNSA), mítines y barriadas en fábricas textiles, enfrentamientos a la puerta del IAVA con la policía, obreros de la empresa de neumáticos Enrique Ghiringhelli S.A. cortaron el tránsito; «todos los días pedreas contra los ómnibus de Cutcsa» contra la suba del boleto; en la planta de FUNSA mientras hacían un paro se produjo un mitin en el que hablaron dirigentes del sindicato y «un delegado del gremio bancario»; «la totalidad del gremio bancario» paralizó el trabajo el lunes 24 de junio y se realizaron manifestaciones «relámpago» en varios puntos de Montevideo; «paro en toda la Enseñanza» ese día que salió el periódico.

En los números siguientes también se veía que contaban con información de primera mano sobre conflictos, huelgas y situaciones de injusticia en lugares de trabajo. Esto no indicaría que en todos esos lugares tuvieran inserción, aunque podría haber simpatizantes que acercaran información. En los primeros tiempos existió una tirada de 3000 ejemplares, y desde fines de 1969 ascendió a 5000 (Federación Anarquista Uruguaya, 2018a, pp. 9-10). Es de suponer que el número de lectores de la Carta podría multiplicarse, según los casos, al menos a algunos más por cada ejemplar.

A posteriori del decreto presidencial de 13 de junio que instauró MPS, la Tendencia hizo planteos en la Mesa Representativa de la CNT. Presentó una carta al presidente de la CNT José D'Elía, datada el 17 de julio, con una propuesta de lucha ante la situación de estado de excepción en que se encontraba el país. Los sindicatos firmantes fueron: Unión Obrera del Bao, Federación de Asociaciones Viales del Uruguay, Sindicato Único de Enrique Ghiringhelli, Federación Uruguaya de la Salud, Sindicato Autónomo de TEM, Unión de Obreros, Empleados y Supervisores de FUNSA.<sup>17</sup> El BAO estaba en

15 El «Acuerdo de Época» fue un documento suscrito por FAU, PSU, Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Movimiento Revolucionario Oriental (MRO), Movimiento de Acción Popular Uruguaya (MAPU) y Grupo de Independientes de Época, en acuerdo con las resoluciones de la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) celebrada durante julio y agosto en La Habana, Cuba. Entre los objetivos del diario *Época* se incluía «promover desde el plano periodístico la maduración de las condiciones para la revolución en el Uruguay, concebida en el marco del proceso general de la revolución latinoamericana». El texto del decreto gubernamental indicaba a los grupos disueltos vinculados a las acciones armadas que se estaban produciendo en el país.

16 En este trabajo hemos usado las *Cartas de FAU* en la edición que realizara la Secretaría de Publicaciones de la FAU en dos tomos (Federación Anarquista Uruguaya, 2018b, 2021).

17 «Carta a la CNT, Montevideo, 17 de julio de 1968», en *Rajo y Negro*, 2, diciembre 1968, pp. 177-181.

La Teja, Funsas en Villa Española, la empresa de neumáticos Ghiringhelli en Paso de la Arena, y la empresa de electrodomésticos TEM en la Unión (próxima a las calles Asilo y Abreu). En tanto la RUS reunía asalariados de la salud privada de las muchas mutualistas capitalinas. De la Federación de los Viales, no tengo noticias.

A fines de 1970 se anunció el fin de la edición de las *Cartas* y que sería sustituida por otra publicación. Desde febrero de 1971 comenzó a editarse el periódico *Compañero*, de frecuencia semanal o quincenal, que sufrió clausuras temporales hasta fines de 1973, en que dejó de editarse por la situación represiva y una clausura definitiva.<sup>18</sup> Fue una publicación de la ROE, y su director y redactor responsable fue León Duarte, figurando la dirección: Misiones 1280. El lema «Para decir la verdad» acompañaba al logo, era indicador claro de su actividad de denuncia. Tuvo en general ocho páginas, a veces fue de 16 o en números especiales de cuatro.

Se caracterizó por tener un direccionamiento hacia la situación de las fábricas y talleres en conflicto, las condiciones de trabajo y vida de los trabajadores, y de las herramientas de lucha que asumía —y debía tomar— el movimiento popular. A semejanza de publicaciones del movimiento obrero y anarquista de inicios del siglo XX, no tenía espacios publicitarios, ni dedicados a asuntos como deportes, entretenimientos, como los tenía el diario comunista *El Popular* en esos años.

En su primer número aparecen noticias como la ocupación de la fábrica papelera CICSSA, el conflicto con la empresa de caucho Seral —ubicada en Santa Lucía, departamento de Canelones— y su dueño Molaguero, noticias sobre la marcha del boicot contra la «cadena de almacenes» Manzanares, lugares todos donde la ROE tenía presencia o la dirección gremial. También había un artículo en dos páginas que relataba el significado histórico de las luchas de clase del Cerro, y en ellas mismas una «Encuesta» de 70 militantes «de la Coordinadora de la Resistencia Obrero-Estudantil» sobre las dificultades económicas y especialmente de desocupación en las barriadas del Cerro y La Teja.<sup>19</sup>

El 4 de enero de 1972, en un acto convocado por la ROE, *Compañero* destacaba en su titular «Que la Resistencia es clandestina, dijeron», pues habían prohibido la realización de ese acto en el teatro El Galpón. Los organizadores debieron trasladarlo al Paraninfo de la Universidad. «A las 19 y 30 en el Paraninfo ya no cabía nadie» y resonaba el grito «¡Arriba, arriba los que luchan!». En la misma portada del periódico se indicaba:

Vino gente de todos lados. Estaban los compañeros de Seral y de Divino, de Funsas, Cicssa y Tem, Ferroviarios, obreros del Portland y de Famesa, de Ghiringhelli, panaderos, profesores, obreros y empleados, militantes de Comités de Base del Frente. Muchachada del Cerro, de la Teja, de Villa Española, de la Unión. Había jóvenes y viejos.<sup>20</sup>

En las adhesiones se leyeron notas del MIR, del MRO y del Comité de Base Atahualpa del Frente Amplio. El párrafo transcrito nos sugiere sustancialmente la geografía de su inserción social, laboral, barrial y en parte, etárea, aunque pareció predominar la «juventud» más que los «viejos», que los había. Y también, una cierta presencia de militantes en el Frente Amplio. Las pocas fotos y su escasa calidad nos dificultan reconocer estos aspectos en el periódico,<sup>21</sup> pero la «juventud» de la ROE es reconocida por las fuentes orales consultadas para esta investigación, referidas en la Nota 3 y que constan en el listado de las «Entrevistas».

18 El último ejemplar de *Compañero* que localicé es del 13/11/1973. En comunicación personal, Marina Barcia me señaló que siguió saliendo hasta 1974, posiblemente en forma clandestina.

19 Tradición de lucha y moral de victoria (1971, abril 29). *Compañero*, 1, pp. 4-5.

20 «Que la Resistencia es 'clandestina' dijeron», *Compañero* (1972, enero 12), 17, p. 1.

21 «Que la Resistencia es 'clandestina' dijeron», *Compañero* (1972, enero 12), 17, p. 1.

Martínez señala para el período estudiado influencia de la ROE en doce ámbitos laborales: en cinco grandes sindicatos o federaciones (bancarios, FUNSA, gráficos, ferroviarios, Federación Uruguaya de la Salud [FUS]), presencia en lugares de menor porte (Seral, Cicssa, Divino, General Electric, Serratos y Castels, Bao, el diario *BP Color*) (Martínez Vázquez, 2023, pp. 93-94).

Los testimonios recogidos de militantes estudiantiles de la ROE —recién aludidos— dan cuenta de un vínculo más o menos estrecho y directo con el medio obrero, aludiendo a su concurrencia a locales sindicales que tenían como lugar principal de encuentro y actividades. Sin descartar que hubiera otros, los mencionados fueron el Sindicato de Panaderos situado en La Teja (Fraternidad y Berinduague), el local de la Unión de Obreros, Empleados y Supervisores de FUNSA (UOESF), en la avenida 8 de Octubre 4509 casi Habana, en Villa Española, y a partir de cierto momento, el del sindicato del Dique en el casco del Cerro. En ellos llevaban adelante tareas concretas vinculadas a la propaganda de los gremios en conflicto o huelga, pero también un acercamiento directo con militantes sindicales que eran referentes de mucha trayectoria en ese medio, y también con obreros o asalariados menos conocidos. También eran lugares desde donde se organizaban y realizaban pegatinas, pintadas, «barriadas», volanteadas y «mojos» o cortes de calle con barricadas fugaces, o se apoyaba ollas sindicales de los «peludos» de Bella Unión en sus marchas a la capital (1968, 1971) y de las luchas frigoríficas de 1968 y 1969 con el control del puente sobre el Pantanoso en el «Paralelo 38».

Jorge Bentancur, nacido en el Cerro en 1954, al rememorar los inicios de su militancia en el liceo 11 y la experiencia cooperativa que aprendió de su padre Rolando, recordó:

En el 69 formamos la Agrupación del Liceo la ROE, y nos reuníamos ya en vacaciones, ya antes de empezar, en las vacaciones del 69 en enero, en el Sindicato Panaderos que fue Walter Curbelo uno de los referentes nuestros, y así, otros panaderos más. Después había otras personas, había muchos personajes mayores, de la edad de nuestros padres, en el barrio, que eran también referentes.<sup>22</sup>

Destacó que su área de inserción fue fundamentalmente barrial.

La también cerreense Marina Barcia, nacida en 1955, cuenta cómo se fue acercando primero al movimiento estudiantil hacia octubre de 1970 cuando asistía al Liceo Popular del Cerro —en uno de sus locales, el de la Casa de la Amistad, de la Iglesia Metodista—. Entonces aún no había ingresado a la ROE; describió así las influencias en el liceo:

Los FER en lo que era la agitación, la estructura, se hizo una estructura muy horizontal del gremio, se empezó ahí en el 70. Hasta ese momento habían sido tipo «bolches», una dirección, no había delegados de clase, se cambió eso todo ya en el 70. Horizontal y bastante combativa.

Luego, hacia 1971, logró ingresar a la ROE, y el lugar donde lo hizo fue el Sindicato de Panaderos en La Teja. Un compañero «libertario» la ayudó: «Entonces me dio la dirección de Panaderos y allá me fui. En ese momento en el 71». Cuenta el primer día:

Ese día llego y está el Panadero... y un muchacho de magisterio [...] que era el encargado de hacer las barriadas. Estaba organizando en el pizarrón una barriada por el BAO. Había otra gurisada de Colón, [...] y de Las Piedras que estaban haciendo fajas [...]. Bueno, y ahí llego y tengo tarea, pintar fajas y después ir a una barriada por el BAO. Había unos volantes hechos... Así que tuve tarea en cinco minutos.<sup>23</sup>

Contó que la ROE estaba inserta en distintos lugares del Cerro: en la textil Ferrés en Punta Yeguas, cuyo principal dirigente era de ese grupo, en Manzanares y en el sindicato del Dique, en cuyo

22 Entrevista con Jorge Bentancur, 15 de marzo de 2023.

23 Entrevista con Marina Barcia, 22 de mayo de 2023.

local se reunía el grupo desde 1971. También detalló con precisión las y los integrantes del grupo ROE en el liceo II, entre 1971 y 1972, en nueve integrantes, cinco eran mujeres.<sup>24</sup>

Adriana Cabrera, de 1955, señala que

en general la gente se reunía en la Facultad de Arquitectura, en las facultades. Y la ROE se reunía en el sindicato de FUNSA, en el sindicato de Panaderos, en el Dique. Como que se tendía a ubicar más en la periferia. Y yo a la Facultad de Arquitectura, iba a FUNSA, todo lo que me quedaba cerca [...]. Y militaba en el Liceo 8.<sup>25</sup>

Estaba situado en avenida 8 de Octubre cerca de Garibaldi en La Blanqueada. Quiso destacar que fueron tres muchachas quienes iniciaron la agrupación: «Creamos el gremio del Liceo 8 en ese momento. Ahora que se habla de género, éramos tres gurisas, después empezamos a reclutar compañeros. Y mi punto de inserción era FUNSA durante mucho tiempo».<sup>26</sup>

Sandra Álvarez, nacida en 1956, vivía en Avenida Italia y Br. José Batlle y Ordóñez, y asistió al Liceo Piloto número 14, ubicado en ese bulevar y 8 de Octubre. Luego de participar en el FER68 —agrupación afín al MLN-Tupamaros—, en el curso de 1972 y con 16 años ingresó a la ROE. Allí conoció a Jorge Zaffaroni —nacido en 1953— quien ya era de la Resistencia, con el cual armaron una pequeña agrupación de la ROE, de 8 o 9 integrantes.<sup>27</sup>

Zaffaroni, conocido como Charleta, había hecho 6.º Piloto el año anterior en el Zorrilla, según recordó Brenda Bogliaccini.<sup>28</sup> Había ido primero al Liceo 15 en Carrasco, donde su familia vivió hasta 1968 (Graña, 2011, p. 15). No todos provenían de barrios obreros, e iban a liceos a los que asistían integrantes de capas medias e incluso burgueses como los del liceo 15 de Carrasco. Daniel manifestó que ingresó «a la ROE, fines del 72, principios del 73. Venía de la militancia estudiantil, y el nivel de inserción que desarrollaba fue barrial, fundamentalmente barrial. En una zona restringida de barrio, que era Parque Batlle, Pocitos y Zoológico».<sup>29</sup>

Bogliaccini, nacida en 1952, habitante esos años juveniles en Punta Gorda, fue al liceo Zorrilla en el Parque Rodó. Ingresó al 6.º Piloto en 1970, y en el marco de las luchas sociales, en particular el conflicto en TEM ante despidos, se contactó con gente de la ROE e ingresó a la FAU, con 18 años (Graña, 2011, p. 67). Mencionó que en el Zorrilla eran pocos de ROE por lo cual militó en la agrupación de Tendencia que existía.

Mariela Salaberry (1948), nacida en Durazno, tuvo militancia en la Juventud Estudiantil Católica (JEC), en 1968 fue a estudiar magisterio a Montevideo e ingresó a la ROE dos años después. Recordó que en ese centro de estudios llegó a formarse una agrupación de ROE bastante grande; allí estuvieron Gustavo Inzaurrealde, Elena Quinteros, Lilián Celiberti, Yamandú González. Fue integrante de la FAU y luego del PVP.<sup>30</sup>

Entre los y las entrevistadas hubo varios que iniciaron su militancia en centros estudiantiles, aunque luego la continuaron en sus medios laborales, obreros y asalariados.

Pablo Anzalone, de 1952, señaló que luego de su militancia estudiantil en la ROE del liceo Colón —donde llegó a formarse, como han reconocido varios testimonios, una agrupación

24 Entrevista con Marina Barcia, 22 de mayo de 2023.

25 Entrevista con Adriana Cabrera, 15 de marzo de 2023.

26 Entrevista con Adriana Cabrera, 15 de marzo de 2023.

27 Entrevista con Sandra Álvarez, 3 de mayo de 2023.

28 Entrevista con Brenda Bogliaccini, 30 de mayo de 2023.

29 Entrevista con Daniel, 15 de marzo de 2023.

30 Entrevista con Mariela Salaberry, 26 de junio de 2023.

importante— estuvo en la coordinación de la zona oeste de la Resistencia, estuvo un tiempo en la Facultad de Medicina, donde se creó una agrupación de cierta importancia hacia 1972. Luego pasó a integrarse laboral y gremialmente en la salud, en la FUS.<sup>31</sup> Jorge Bentancur acotó: «Y luego me tocó en la Facultad de Química, que éramos dos, con Pedro Vaz, de la ROE».<sup>32</sup>

Los entrevistados y las entrevistadas —estudiantes al ingresar a ROE— mencionaron las sedes sindicales referenciales donde acudían: las de Funsu (Villa Española), Panaderos (La Teja) y el Dique (casco del Cerro), y facultades de la Universidad de la República como Arquitectura, Agronomía y Medicina. Mencionaron nueve centros de estudio: los liceos 11 (Cerro), 12 (Parque Batlle), 4 Zorrilla (Parque Rodó), 8 (La Blanqueada), 13 (Maroñas), 14 (entre La Blanqueada y la Unión), 15 (Carrasco), el 3 Dámaso Antonio Larrañaga (La Blanqueada) y el Instituto Magisterial en la zona del prado (cerca de Millán y Raffo). Martínez Vázquez menciona que hubo agrupaciones además de en estos, en el IAVA (Cordón) y el Miranda (Aguada), y en la Escuela Técnica de la Construcción de la UTU, en Cordón (Martínez Vázquez, 2023, p. 94). En este último lugar se hallaba en una actividad militante el estudiante de la ROE asesinado en julio de 1971, Heber Nieto —de la Escuela Marítima de UTU, en La Teja—, que dio nombre luego a las agrupaciones de la Resistencia.

### III. Referencias al origen social y familiar de algunos militantes estudiantiles de la Resistencia Obrero Estudiantil

Aquí se esbozan algunas características del origen social y familiar de los integrantes de la ROE. Al mismo tiempo, se señalan las circunstancias específicas que pudieron incidir en las personas para sentirse atraídas y empezar a militar en esa organización. En algunos casos la inquietud provino de la tradición familiar, del círculo de amigos, de la actividad social en el liceo o el barrio, o de un episodio que los marcó fuertemente. A veces, se combinan varios factores o todas estas variables.

Marina vivió en su juventud con sus padres en una casa alquilada, muy pequeña. Recuerda meticulosamente:

Era una pieza sola, pero que estaba dividida con un tabique en dos. Entonces yo en ese sentido tenía cierto privilegio. La parte que estaba yo era la parte de la ventana, ventana grande que daba a la calle. Y mis viejos estaban en la otra parte del tabique. Era un tabique, pero oficiaba de pared. El ropero, la cama, no mucho más. Lo mío no era muy grande tampoco.<sup>33</sup>

Se unieron varios factores para que se concretara su ingreso a ROE, pasando por otros círculos previamente. Sus padres y abuelos maternos eran anarquistas, algún amigo también lo era, aunque en el sentido laxo que se da a «libertario», como ella lo expresa en la citada entrevista:

Ahí yo empecé a ir a reuniones más de gremios estudiantiles propiamente dicho. Además, estaba desesperada por lo de la ROE [...]. Al final le busqué la vuelta a uno que se fue, Boris, estaba haciendo sexto de liceo, preparatorio, yo iba para cuarto y lo apreté un poco porque sabía que él había estado medio vinculado, se había ido, porque era de estos libertarios más... que no le gustaba la parte organizativa. Era anarquista o filo anarquista, los padres eran anarquistas.

En ese testimonio se percibe, además de «tipos» de anarquistas, cómo el círculo de amistades de sus padres había contribuido a su contacto con las ideas anarquistas y de la FAU:

31 Entrevista con Pablo Anzalone, 15 de marzo de 2023.

32 Entrevista con Jorge Bentancur, 15 de marzo de 2023.

33 Entrevista con Marina Barcia, realizada Martínez Vázquez y C. Perugorria, el 26 de junio de 2020.

Después me pasaban a veces unos amigos de mi «viejo» algunas *Cartas de FAU*. Una amiga de los mil que eran de la familia de los Melo que venían al Ateneo [Ateneo Libre Cerro-La Teja], que sé yo, que vivían en el Cerro y a él le llegaba la *Carta*. Él no era militante, militante, era simpatizante, le llegaba la *Carta* y me la pasaba.

El padre de Marina era obrero de los frigoríficos, y luego de la huelga de 1969 quedó sin trabajo, desempeñándose como electricista —oficio que tenía— en una curtiembre en Nuevo París. Su madre, acorde a los roles tradicionales atribuidos a las mujeres y que imperaba aún en esa familia, trabajó en forma asalariada en pocas oportunidades, en particular en momentos de crisis. También daba clases en forma gratuita en la Casa de la Amistad, de la Iglesia Metodista en el Cerro. Contó que otros miembros de su familia eran trabajadoras:

Mi abuela, mis abuelos, los padres de mi padre tenían un poquito más de poder adquisitivo, [...] mi abuela era jubilada de costurera, de modista, mi abuelo había sido matambrero, mi tía era maestra, de alguna forma estaban un poquito más, económicamente mejor que en casa. Y tenían la costumbre de comprar diario y era batllista, mi abuela era batllista, mi tía era batllista, después se hizo del Frente [Amplio], era maestra.<sup>34</sup>

Además señaló que los compañeros ROE del liceo II «eran hijos de obreros, frigoríficos» y que el padre de una de ellas terminó poniendo un comercio de electrodomésticos.<sup>35</sup>

Pablo Anzalone provenía de una familia de médicos, y sus abuelos por ambas partes habían sido obreros:

Mi padre y mi madre fueron médicos. Mi madre trabajó en el Departamento de Vacunas del Instituto de Higiene, no ejerció como médica, pero llegó a ser Jefa de esa sección. Mi padre ejerció como médico y luego también como profesor de biología en Secundaria, y redactó libros de texto para todos los años. Ambos vienen de familias obreras y fueron los únicos de su familia en llegar a títulos universitarios. Mi abuelo paterno era zapatero y mi abuelo materno trabajaba en la construcción.<sup>36</sup>

Jorge Bentancur, de 1954, integraba una familia de origen obrero. Su padre fue «tenedor de libros y trabajó toda su vida en el Frigorífico Nacional», muy ligado al cooperativismo, lo que influyó en sus hijos. A instancias de su hermano mayor, Daniel, desde 1966 se había creado COPELIN, una experiencia de cooperativa de apuntes en el liceo II, que perduró varios años. Su abuelo paterno «trabajó en un saladero, enfermó y murió joven». Su madre fue modista, en tanto su abuelo materno tuvo un pequeño tambo.<sup>37</sup> También señaló que en su exilio en Suecia su madre fue «limpiadora en un hospital» y su padre adscripto en una escuela de oficios.

Adriana Cabrera era hija de Ary Cabrera, nacido en Rivera, carpintero y luego empleado del Banco do Brasil, luego de su despido nuevamente trabajó en su oficio inicial. Ary fue integrante de la FAU, se retiró a Buenos Aires y en 1976 fue desaparecido en el marco de la represión del Plan Cóndor. Otros dos desaparecidos en la Argentina se integraron muy jóvenes a la militancia. Andrés Humberto Bellizzi (Montevideo, 1952), «hijo de inmigrantes italianos. Su padre es zapatero y su madre es modista y ama de casa [...] Se cría en el barrio Maroñas»<sup>38</sup>. Ingresó a la ROE en 1968, a los 16 años. Ruben Prieto González (Montevideo, 1952), de padre tesoro de una empresa de electrodomésticos y su madre ama de casa, estudió en el liceo Dámaso Antonio Larrañaga (La Blanqueada),

34 Entrevista con Marina Barcia, realizada Martínez Vázquez y C. Perugorría, el 26 de junio de 2020.

35 Entrevista con Marina Barcia, 22 de mayo de 2023.

36 Entrevista con Pablo Anzalone, 4 de mayo de 2023.

37 Entrevista con Jorge Bentancur, 26 de junio de 2023.

38 Centro de Fotografía de Montevideo. (2017). *Ausencias Uruguay. Fotografías de Gustavo Germano*. Catálogo. CdF, s.n.

militó en el Frente Estudiantil Revolucionario y luego en la ROE, requerida su captura en 1972, se trasladó a Buenos Aires.<sup>39</sup>

Bogliaccini tenía un origen y una experiencia diferentes. En el testimonio referido cuenta que vivió en Cuba durante los inicios de la Revolución, al volver a Uruguay residió en Carmelo, y más tarde fue a Montevideo. Su familia tenía muy buenos ingresos, el padre era ingeniero de la FIAT, su madre no era asalariada y vivieron en una casa en Punta Gorda. Desde el punto de vista ideológico, aunque no los identificó con algún partido, los definió como de izquierda y que la impulsaban a «militar».

En el caso de Jorge Zaffaroni, inicialmente con una familia de buenos recursos, una crisis de la situación económica familiar obligó a trasladarse de barrio, a un apartamento en el centro. Refiere Graña que Zaffaroni cursó en el liceo 15 hasta 5.º año, allí «con el grupo de amigos, leen [el semanario de izquierda] *Marcha*, incursionan en autores marxistas [...] Jorge y sus amigos participan plenamente en el proceso de politización acelerada que se vive» (Graña, 2011, p. 45). Luego cursará 6.º año en el Liceo Zorrilla.

Con relación a la franja etaria, además de los testimonios recogidos que dan cuenta de una edad de ingreso a la militancia estudiantil y a la organización ROE entre 14 y 18 años, un documento interno de FAU<sup>40</sup> con datos de integrantes de la Resistencia, coincide bastante con estos indicios. Con informaciones sobre 30 militantes de los sectores estudiantil y sindical de ROE, salvo 7 que tenían 24 o más (uno de ellos, el mayor, con 35), la mayoría oscilaba entre 16 y 22 años al momento de su ingreso, con un promedio general de 20.<sup>41</sup>

## A modo de cierre

*Orígenes sociales.* En una investigación que continúa, este texto buscó aportar a conocer y exponer orígenes sociales y culturales de la ROE, y un inicial mapeo de su inserción montevideana entre 1968 y 1972. Para ello se indagó en algunas trayectorias —de líderes varones— y, por otra parte, las de un pequeño grupo de militantes mujeres y varones de su sector estudiantil. Un documento interno de FAU permitió conocer algunos rasgos etarios y situación de estudio y trabajo, acotados en un universo algo más amplio que será deseable profundizar. En general se trató de militantes de familias trabajadoras u obreras fabriles, también algunos de capas medias, en un rango de edades mayoritario entre 14 y 18 años al momento de su ingreso a la ROE, entre 1968 y 1971. También se pudo constatar que militantes y en particular dirigentes tenían entre 25 y 40 años; esta última cifra fue la que reconocimos como identificatoria de los dirigentes principales de la ROE y de sus sindicatos.

Algunas de las entrevistas permitieron conocer modos de vida, como el hábitat propio, prácticas culturales —lecturas, películas que veían— y también el uso del tiempo concentrado bastante en la militancia político-gremial. Fue muy grande la coincidencia de testimonios de los ex estudiantes de su participación en locales sindicales de referencia como FUNSA y el Dique en el Cerro, produciéndose una forma de acercamiento directo a las maneras de actuar sindicales y de vida de los obreros. Algunos testimonios mencionaron que hubo una pareja participación de mujeres y hombres

39 Ambas referencias y la de Ary Cabrera fueron tomadas de un catálogo de la muestra de fotografías de Gustavo Germano, *Ausencias Uruguay*, en el Centro de Fotografía de Montevideo, en 2017.

40 Federación Anarquista Uruguaya (1971). Documento interno de FAU. Archivo de FAU.

41 *Ibidem.*

en las agrupaciones, en las tareas y en las movilizaciones, tema que habrá que seguir profundizando. También señalaron que la mayoría de los principales responsables de zona y dirigentes fueron varones.

*Inserción territorial.* En la ubicación de los lugares, las zonas y barrios de inserción se usó la documentación escrita, las *Cartas de FAU* y en especial *Compañero*. Se cotejó con los testimonios, que recordaron lugares, sedes sindicales y conflictos en los cuales se manifestó el apoyo concreto en propaganda, recolección de víveres o de ollas populares. Entre las barriadas populares y obreras destacan el Cerro, La Teja, Unión y Villa Española, de gran implantación de industrias relevantes y también símbolos de las luchas y la resistencia de la clase trabajadora. No fueron los únicos, pues pequeños conflictos se localizaron en distintos puntos de la ciudad, que tenían talleres, centros de enseñanza, mutualistas de salud. Asimismo, la dispersión de agrupaciones y militantes estudiantiles abarcaron un abanico no solo de zonas proletarias, sino también algunas en barrios como Parque Rodó y la zona este de playas capitalinas.

*De futuro.* Rastrear los orígenes familiares, sociales y culturales de los militantes —y más adelante proponer un perfil sociocultural— es un esfuerzo a continuar, también incorporando enfoques más amplios sobre procesos comparables en la región, haciendo más rico este estudio de caso. Se deberá usar enfoques combinados de historia sociocultural y la historia oral, sobre la incidencia de la ROE en y desde los barrios, grupos de trabajadores y otras categorías sociales, y en la política.

La correlación entre el factor constitutivo de la ROE, obrero y estudiantil, y su importante inserción proletaria y fabril —no exclusiva, como se vio y abierta a conocerse—, entre la admiración por la vida obrera que no implicó un llamado explícito a la proletarización, plantea tomar en cuenta lo estudiado para Uruguay y la Argentina al menos. Este conocimiento podría mostrar matices y diferencias importantes en las distintas experiencias locales y en la región.

Las búsquedas teórico-políticas de más de una década en la FAU en torno a una «síntesis» de anarquismo y marxismo crítico, las lecturas y los comportamientos específicos de los miembros de ROE en distintos niveles de responsabilidad y grupos, parecen corresponder a la dinámica propuesta por la organización política, la FAU. Al mismo tiempo, en sus niveles (FAU, ROE, OPR33) hubo heterogeneidades, diferencias y fracturas. Aunque esas tensiones, inmersas en una coyuntura local y regional compleja (1967-1975) mostraron cambios nítidos entre la ROE inicial, los acercamientos con pequeños grupos de izquierda en 1971 —al quedar casi solos políticamente al formarse el Frente Amplio a inicios de ese año—, la integración de una parte del FER desde 1972, y el proceso posterior hacia la construcción de un partido, el PVP en 1975.

En un futuro se podrán profundizar tres aspectos: la parte obrera de la ROE; el uso del tiempo fuera del «tiempo de trabajo» o el «de estudio», y aspectos de la sociabilidad y culturas, tomando en cuenta en ellos las relaciones de género y entre generaciones.

De 1967 a fines de 1972 esos jóvenes liceales entre 15 y 18 años que gustaban de los Beatles o los Rolling Stones, los grupos uruguayos Psiglo o Días de Blues, Viglietti y Los Olimareños, pasaron a vivir como propias las huelgas obreras, hacer pintadas, soportar gases y perdigones; sufrieron con los primeros estudiantes asesinados y los que siguieron; asistieron a los liceos populares en 1970; apoyaron conflictos gremiales; experimentaron o conocieron las torturas; estuvieron en la huelga general de 1973, en 1974 resistieron en Uruguay o se «replegaron» a Buenos Aires. Cambiaron mucho.

Continúan siendo estos fragmentos a analizar a partir de memorias registradas en diversos momentos y de otros documentos, tentando recomponer y acercarnos un poco más al polifacético mosaico roto.

## Referencias

- ÁLVAREZ, S. (2020). *Entre «moderados» y «radicales» Aproximación a las respuestas colectivas de trabajadores ferroviarios (1967-1972)* [Tesis de maestría en Historia Rioplatense]. Universidad de la República.
- BIRRIEL GOLZARRI, N. (2022). *Militancia y vida privada de trabajadoras comunistas en el barrio Cerro de Montevideo (1960-1973)* [Tesis de maestría en Historia Rioplatense]. Universidad de la República.
- CORES, H. (1989). *La lucha de los gremios solidarios*. Ediciones de la Banda Oriental; Compañero.
- CORES, H. (1997). *El 68 uruguayo. Los antecedentes. Los hechos. Los debates*. Ediciones de la Banda Oriental.
- CORES, H. (1999). *Uruguay hacia la dictadura. 1968-1973*. Ediciones de la Banda Oriental.
- CORES, H. (2002). *Memorias de la resistencia*. Ediciones de la Banda Oriental.
- CORREA, F. (2011). *La estrategia del especificismo. Juan Carlos Mechoso (FAU). Entrevista de Felipe Correa*. Recortes.
- De Almeida ALVES, D. A. (2016). ¡Arriba los que luchan! *Sindicalismo revolucionário e luta armada. A Trajetória da Federação Anarquista Uruguaia: 1963-1973* [Tesis de maestría en Historia]. Universidad Federal de Rio Grande do Sul.
- DEMASI, C. (2019). *El 68 uruguayo. El año que vivimos en peligro*. Ediciones de la Banda Oriental.
- FEDERACIÓN ANARQUISTA URUGUAYA (2018a). *Apuntes sobre movimiento obrero. Primera parte: 1951-1966*. Federación Anarquista Uruguaya.
- FEDERACIÓN ANARQUISTA URUGUAYA (2018b). *Cartas de FAU. Tomo I. Desde 20/06/68 hasta 25/08/69*. Recortes.
- FEDERACIÓN ANARQUISTA URUGUAYA (2021). *Cartas de FAU. Tomo II. Desde 01/09/69 hasta 31/12/70*. Recortes.
- FEDERACIÓN ANARQUISTA URUGUAYA (2023). *Apuntes sobre movimiento obrero. Segunda parte: 1967-1969*. Federación Anarquista Uruguaya.
- GRAÑA, F. (2011). *Los padres de Mariana. María Emilia Islas y Jorge Zaffaroni: la pasión militante*. Trilce.
- IRIGOYEN, L. y ZIMMER, A. (2010). *La FAU y sus dos «patas». ROE y OPR33. Práctica y teoría (1968-1971)* [Monografía para el curso de Historia del Uruguay III]. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.
- JUNG, M. E. y RODRÍGUEZ, U. (2006). *Juan Carlos Mechoso. Anarquista*. Trilce.
- LEIBNER, G. (2011). *Camaradas y compañeros. Una historia política y social de los comunistas del Uruguay*. Trilce.
- LÓPEZ D'ALESSANDRO, F. (1992). *Historia de la izquierda uruguayo. La fundación del Partido Comunista y la división del anarquismo (1919-1923)*. Vintén Editor.
- MARKARIAN, V. (2012). *El 68 uruguayo. El movimiento estudiantil entre molotovs y música beat*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Martínez VÁZQUEZ, A. (2021). *Participación política de mujeres en el movimiento libertario del Río de la Plata entre 1960 y 1978. Montevideo* [Tesis de maestría]. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ, A. (2023). Confluencia obrera, estudiantil y de mujeres en la Resistencia Obrero Estudiantil (ROE) 1968-1973. *Contemporánea*, 17(2).
- MECHOSO, J. C. (2002). *Acción directa anarquista. Una historia de FAU. IV*. Recortes.
- MECHOSO, J. C. (2005). *Acción directa anarquista. Una historia de FAU. II*. Recortes.
- MECHOSO, J. C. (2006). *Acción directa anarquista. Una historia de FAU. III*. Recortes.
- MECHOSO, J. C. (2011). *Acción directa anarquista. Una historia de FAU. I*. Recortes.
- NAHUM, B., FREGA, A., MARONNA, M. y TROCHÓN, Y. (1990). *El fin del Uruguay liberal. 1959-1973*. Ediciones de la Banda Oriental.
- PORRINI BERACOCHEA, R. (2021). Una historia sobre anarquistas especificistas y la «síntesis» con el marxismo en el Uruguay de los 60. *Izquierdas*, (50), 1-22. <http://www.izquierdas.cl/images/pdf/2021/n50/art61.pdf>
- RAMOS RUGAI, R. (2003). *O anarquismo organizado: as concepções e práticas da Federação Anarquista Uruguaia (1952-1976)* [Tesis de maestría en Historia]. Universidad Estadual de Campinas.
- REY TRISTÁN, E. (2006). *A la vuelta de la esquina. La izquierda revolucionaria uruguayo. 1955-1973*. Fin de Siglo.
- TRÍAS, I. (2008). *Hugo Cores. Pasión y rebeldía en la izquierda uruguayo*. Trilce.

TRÍAS, I. y RODRÍGUEZ, U. (2012). *Gerardo Gatti. Revolucionario*. Trilce.

VARELA PETITO, G. (2002). *El movimiento estudiantil de 1968: el LAVA, una recapitulación personal*. Trilce.

VÉSCOVI, R. (2003). *Ecos revolucionarios. Luchadores sociales, Uruguay, 1968-1973*. Nóos.

VIANA DA SILVA, R. (2018). *Um anarquismo latino-americano: estudo comparativo e transnacional das experiências na Argentina, Brasil e Uruguai (1959-1985)* [Tesis de doctorado en Historia]. Universidad Federal Rural de Rio de Janeiro.